

# Lo que enseñamos

## Dios el Hijo

Enseñamos que Jesucristo, la segunda Persona de la Trinidad, posee todas las excelencias divina, y en estos es con-substancial y con-eterno con el Padre y con-igual [Juan 10:30](#); [Juan 14:9](#)).

Enseñamos que Dios el Padre creó conforme a Su propia voluntad, por medio de Su Hijo Jesucristo, quien todas las cosas siguen en existencia y operación ([Juan 1:3](#); [Colosenses 1:15-17](#); [Hebreos 1:2](#)).

Enseñamos que en la encarnación (Dios convirtiéndose en hombre) Cristo entregó sólo las prerrogativas de la deidad, pero nada de la esencia divina, en grado o tipo. En Su encarnación, la segunda Persona eternamente existente de la Trinidad aceptó todas las características esenciales de la humanidad y así se convirtió en el Dios-Hombre ([Filipenses 2:5-8](#); [Colosenses 2:9](#)).

Enseñamos que Jesucristo representa la humanidad y la deidad en la unidad indivisible ([Miqueas 5:2](#); [Juan 5:23](#); [Juan 14:9-10](#); [Colosenses 2:9](#)).

Enseñamos que nuestro Señor Jesucristo era virgen nacido ([Isaías 7:14](#); [Mateo 1:23, 25](#); [Lucas 1:26-35](#)) que era Dios encarnado ([Juan 1:1, 14](#)); y que el propósito de la encarnación fue revelar a Dios, redimir hombres y gobernar sobre el Reino de Dios ([Salmo 2:7-9](#); [Isaías 9:6](#); [Juan 1:29](#); [Filipenses 2:9-11](#); [Hebreos 7:25-26](#); [1 Pedro 1:18-19](#)).

Enseñamos que, en la Encarnación, la segunda Persona de la Trinidad abandonó Su derecho de las plena prerrogativas de coexistencia con Dios y que tomó una existencia adecuada a un sirviente mientras nunca se desinvertir de Su atributos divinos a Sí Mismo ([Filipenses 2:5-8](#)).

Enseñamos que nuestro Señor Jesucristo logró nuestra redención mediante el derramamiento de Su sangre y muerte sacrificial en la Cruz y que Su muerte fue voluntaria, vicaria, sustituidor, propiciatorio y redentora ([Juan 10:15](#); [Romanos 3:24-25](#); [Romanos 5:8](#); [1 Pedro 2:24](#)).

Enseñamos que sobre la base de la eficacia de la muerte de nuestro Señor Jesucristo, el pecador creyente es liberado del castigo, la pena, el poder y un día la misma presencia del pecado; y que él es declarado justo, dado la vida eterna y adoptado en la familia de Dios ([Romanos 3:25](#); [Romanos 5:8-9](#); [2 Corintios 5:14-15](#); [1 Pedro 2:24](#); [1 Pedro 3:18](#)).